

LOS SIETE DONES

(A LA DOCTORA DE ÁVILA)

Piensas, y la eternal Sabiduría
Preserva tu feliz Entendimiento;
Hablas, y tu decir es un portento,
Y es tu Consejo saludable guía.

Tu Ciencia humilde, sin errar medía,
Los pobres menesteres del convento
Y las cosas de Dios, y tu ardimiento
Y Fortaleza un siglo estremecía.

Desde las simas de la tierra impura
Fue tu Piedad en vuelo peregrino,
Ave de luz, a descifrar l'altura.

Y se partieron, por igual, tu síno:
Del sacro amor la virginal dulzura
Y las zozobras del Temor divino!

GUILLERMO VALENCIA

ORACION

PRONUNCIADA EN LA FIESTA DE LA BORDADITA

Statuet filios suos sub tegmine illius.—ECCLI. XIV

Bajo el amparo de Ella colocará sus hijos.

Ilustrísimo señor Arzobispo,

Excelentísimo señor, señores:

Mientras permanecemos en el mundo, el tiempo establece para nosotros con los demás seres tres relaciones necesarias, de pasado, presente y porvenir. A lo pasado nos une la fidelidad de la memoria; a lo presente la aplicación actual y concreta de la inteligencia; a lo futuro, los impulsos de la voluntad. Y la retentiva, el pensamiento y el deseo, son también los móviles que van encaminando nuestra vida.